

Meditation

Me gustaría invitarte esta mañana a observar esta pintura de Anneke Kaai , observala y deja q inspire una reacción en ti. Yo admire esta obra de arte teniendo en cuenta un pensamiento de Eugene Peterson. Me inspiro algo especial, por es e gustaría compartirlo contigo.

Al final les invito a asimilar lo que han sentido, oído y visto.

Mira esta obra de arte. ¿Qué ves? ¿En qué te fijas? ¿Cómo les afecta? ¿Cómo te conmueve?

La imagen se llama bendición.

Bendición y bendecir expresan abundancia de vida. Cómo la copa se llena hasta el borde y derrama la bondad y la belleza de la vida sobre todos los que se encuentran cerca.

Dios bendice. Todo lo que Dios es, Dios lo derrama sobre nosotros. Si no sabemos y no aceptamos esto, vivimos más mal que bien. Nada en Dios es tacaño, mezquino o egoista. Nacemos con todo abundantemente dado.

Por tanto, aprender a vivir bien es básicamente aprender a recibir, aceptar, apreciar y disfrutar los

dones. La desconfianza y el miedo nos impiden una sana apertura para vivir de acuerdo con las bendiciones que fluyen a nuestro alrededor.

No hay nada en la vida que quede al margen de las bendiciones de Dios. Podemos ver esta afirmación a lo largo de toda la Biblia:

La vida en la tierra en general comienza con bendiciones: "Dios los bendijo...".

Nuestro camino de fe -como vemos en la historia de Abraham- comienza con palabras de bendición.

Nuestra vida de oración está impregnada de bendiciones. Lo vemos, por ejemplo, en los Salmos.

Cómo formamos parte del reino de Dios comienza, en la enseñanza de Jesús, con las maravillosas bendiciones. felices los pobres ...

Y cuando Juan en Patmos prepara nuestro espíritu para la finalización de todo, entreteje siete bendiciones en su gran visión.

Cuanto más fuerte es la intensidad, cuanto más precarias son las circunstancias en esta narración, que a menudo juega con el número 7, más a menudo vienen estas palabras intercaladas de "Felices los ... " palabras. Conducen a una gloriosa y feliz conclusión.

De principio a fin, la fuerte y poderosa corriente de la bendición de Dios nos acompaña durante de todo lo que la vida puede arrojarnos. A través de la Biblia, los creyentes que caminan con Dios, se comprometen con los propósitos de Dios, reciben aliento y seguridad.

Somos bendecidos abundantemente y también podemos bendecir a otros en este mundo bendecido por Dios.

Volvamos ahora a esta obra de arte.

Wie kannst du nachvollziehen, dass es um Segnen geht?

Volvamos ahora a esta obra de arte.

Pensemos...

¿Cómo puedes entender que se trata de una bendición?

Cierra los ojos e imagina como la corriente de la bendición fluye también sobre ti.

Piensa... ¿En qué parte de tu vida brilla la bendición?

Piensa...¿Cómo estás siendo bendecido por Dios en este momento?

Imagina cómo fluye la bendición de Dios por el mundo y sobre la tierra.

¿Dónde te resulta más fácil reconocer la bendición? Y ahora nos preguntamos: ¿dónde, en qué situación somos parte de esta corriente de bendición? ¿Cómo se derrama la bendición de Dios a través de nosotros hacia nuestros semejantes, a los que nos rodean?

Dios, nuestro creador de bendición,

Cristo, tu maestro y amigo de bendición,

Espíritu Santo poder que hace de la bendición una fuente en nosotros,

nos abrimos a ser bendecidos por ti,

reconocemos y aceptamos tu bendición

y nos disponemos a dejar que tu bendición fluya a través de nosotros hacia los demás.

Génesis 12

El SEÑOR le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus familiares y la casa de tu padre, y vete a la región que te voy a mostrar. 2 Te voy a convertir en una nación muy grande; te voy a bendecir, y te haré un hombre muy famoso. ¡Serás de bendición para muchas personas! 3 A los que te bendigan, yo los bendeciré; pero a quienes te maldigan, yo los maldeciré. ¡Por medio de ti, yo bendeciré a todos los pueblos del mundo!»

Salmos 67

¡Oh Dios, bendícenos por tu misericordia! ¡Que resplandezca tu rostro cuando nos miras desde lo alto!

2 Que conozcan tus caminos por toda la tierra, y entre todas las naciones tu salvación.

3 Que te alaben, oh Dios, los pueblos; que todos los pueblos te alaben. 4 ¡Cómo se alegrarán las naciones y cantarán de júbilo porque tú las gobiernas con justicia; tú guías a las naciones de todo el mundo!

5 Que te alaben, oh Dios, los pueblos; que todos los pueblos te alaben. 6 Porque la tierra ha producido abundantes cosechas.

7 Dios, el Dios nuestro, nos bendecirá, los pueblos de todos los confines de la tierra le temerán.

Revelación de Juan 1:3, 14:13, 16:15, 19:9, 20:6, 22:7, 22:14

Bendito el que lee esta profecía y benditos los que la oyen y le hacen caso, porque la hora de su cumplimiento se aproxima.

Oí entonces una voz que me decía desde el cielo: «Escribe esto: ¡Dichosos los que de ahora en adelante mueren unidos al Señor —dice el Espíritu—, porque cesarán para ellos las penas y las tareas, y Dios los premiará por sus acciones».

«Fíjate bien: Yo vengo como un ladrón. Dichoso el que me espera despierto, el que tiene su ropa lista para no tener que andar desnudo y avergonzado».

Y el ángel me pidió que escribiera lo siguiente: «Dichosos los que están invitados a la fiesta de bodas del Cordero». Y me dijo: «Este es un mensaje verdadero de Dios».

Dichosos y santos los que tienen parte en la primera resurrección; la segunda muerte no podrá hacerles daño, serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años.

«Vengo pronto. ¡Bendito el que cree las palabras proféticas que están escritas en este libro!».

»Benditos los que lavan su ropa para tener derecho a entrar por la puerta de la ciudad y comer el fruto del árbol de la vida.